

Discurso del Presidente de la República en Aniversario Colegio de Periodistas
DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
ANTE EL COLEGIO DE PERIODISTAS

SANTIAGO, 17 de julio de 2000

Amigas y amigos:

Quiero, en primer lugar, expresarles mi satisfacción de encontrarme esta mañana acá y compartir este momento con todos ustedes. Mi satisfacción también por los planteamientos que he escuchado, y lo que reflejan respecto de un gremio consciente de su rol en un sistema democrático.

En estos años, se ha avanzado algo, se ha avanzado tal vez en aquello que tiene que ver con oferta de canales y medios de comunicación, fundamentalmente como resultado de nuevas tecnologías. El año 90 había 5 canales de televisión abierta, hoy hay 11. El número de radioemisoras aumentó de 326 a alrededor de 1.000. Las publicaciones periódicas crecieron de 80 a 120. Nuevas tecnologías, como TV por cable e Internet, se multiplican vertiginosamente. En el último año los conectados a Internet pasaron de 600 mil a 1 millón doscientos.

Pero también en la otra cara, han desaparecido medios que fueron relevantes en la defensa de la libertad de expresión en momentos muy difíciles para Chile: Apsi, Análisis, Cauce, Hoy, el diario La Epoca. Son parte de la historia del periodismo chilenos, pero no son actores del mundo de hoy. Malo para Chile, malo para la prensa.

En la prensa escrita, la prensa impresa, sin duda que el panorama se ha empobrecido, pero tenemos también medios escritos virtuales que progresivamente están pauteando con sus informaciones la agenda de otros medios escritos. Aquí hay un ámbito, un espacio nuevo, que tenemos que saber interpretar y cuidar, porque no me cabe duda, van a ser las características de la prensa en el futuro.

Por lo demás, gracias a la conexión a la red, hoy día cualquier chileno tiene acceso a múltiples medios internacionales, muchos de los cuales dedican amplia cobertura también a este acontecer nacional.

La autarquía entre nosotros, de los medios, crecientemente va a tender a desaparecer. Y me informan -siempre al Presidente le informan las cosas buenas, ustedes saben-, me informan que la página o el sitio del Gobierno, de la Presidencia, es visita entre 19 y 20 mil personas diariamente. No sé lo que verán, pero me parece que si eso es así, es un elemento importante de cómo se empiezan a abrir elementos distintos a los clásicos, y a los cuales tenemos que prestar atención.

Hasta aquí, claro, está una presentación de diagnóstico que no da cuenta de lo esencial, y es que todavía se mantienen vigentes normas restrictivas en plena democracia. El imperio de la libertad de expresión de las personas sigue todavía en Chile dependiendo de decisiones administrativas y discrecionales de la autoridad. Malo para Chile.

La situación de José Ale es un claro ejemplo: un periodista que es procesado y condenado a presidio remitido por infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado

logra su libertad a través de un indulto. Vale decir, su derecho a la libertad de expresión u opinión sigue anclada en la decisión de una autoridad del Estado chileno. Eso no puede ser así.

El proyecto sobre libertades de opinión, información y ejercicio del periodismo creo que representa un sustantivo avance en esta materia, tras una tramitación que ha sido larga y compleja. Aborda temas relevantes para quienes cumplan labores periodísticas, como garantía del secreto profesional, prohibiciones de informar, libre acceso a las fuentes, entre otras. Es probable que no resuelva todas las aspiraciones, pero establece un marco general acorde con el sistema democrático.

Mientras no se apruebe el proyecto, la periodista Alejandra Matus se verá impedida de volver a Chile, porque pesa sobre ella una acusación, también por el mismo delito.

¿Habrá que esperar que sea procesada, condenada, encarcelada, para que logre su libertad vía un indulto presidencial? ¿Debemos exponernos al bochorno internacional que implica una situación de este tipo, en donde un país le da asilo político a una periodista nuestra porque no puede ejercerlo en Chile?

Yo espero que el Parlamento asuma la urgencia de contar ahora con una norma que garantice la libertad de expresión. Tenemos un mes de plazo para poder enviar nuestras observaciones, y lo haremos en este período. El ministro Secretario General de Gobierno tiene una propuesta y queremos concordar previamente con el Colegio de Periodistas, con la Asociación Nacional de la Prensa, con parlamentarios de diversas bancadas.

Han pasado siete años de discusión, ambas Cámaras llegaron a un acuerdo en la comisión mixta, que por desgracia fue rechazado en la Cámara de Diputados. Yo creo que no podemos seguir esperando más años para tener esta ley.

Por eso, yo quisiera pedir, con generosidad, con apertura, disposición, a llegar a un acuerdo ahora. El tema es importante para que podamos avanzar hacia una sociedad más sana, más abierta, donde las opiniones se expresen con franqueza, donde haya debate y donde existan ciudadanos informados. Esto me parece esencial para la etapa que estamos viviendo en el Chile de hoy.

Acá es indispensable lograr una nueva relación con la ciudadanía para los tiempos que estamos viviendo. Hemos intentado desde el Gobierno generar una relación distinta con cada uno de los 15 millones de chilenos, pero para esto es esencial tener un ordenamiento jurídico coherente, a partir, fundamentalmente, de lo que se hace a través de ustedes, los periodistas.

Aquí aspiramos a una sociedad en la que se reconozcan nuestros derechos y nuestros deberes. Uno de ellos es el que se nos reconozca como seres racionales, con discernimiento y capacidad de decisión. Creo que en Chile nadie, adulto, requiere tutores que le digan al chileno lo que debe ver, leer o escuchar. La censura no tiene sentido en un país maduro como Chile. Una sociedad sana se funda en la confianza, y para que la recuperemos, confianza en las instituciones, en los medios, en los partidos políticos, tenemos que recuperar la plena libertad de expresión, la capacidad de crítica, la capacidad de análisis, la transparencia en la información.

Por eso me parece tan importante también, junto con el avance de la Ley de Prensa, avanzar en lo que significa terminar con la censura, como hoy día existe en Chile. Eso me parece esencial.

Junto con lo anterior, no quisiera, sin embargo, no hacer una brevísima reflexión sobre lo que veo que el mundo éste, particularmente en que los jóvenes que hoy han jurado van a desenvolverse. Porque aquí surge un mundo distinto, nuevo, en el cual nosotros nos formamos.

Muchas veces he pensado que los cambios tecnológicos son, en definitiva, una buena parte de lo que después ocurre en la convivencia en sociedad.

Cuando en el siglo XV Gutemberg inventó la imprenta, lo que él tenía en mente, en lo fundamental, era cómo hacer para producir un libro. Los escribas de la Edad Media hacían, en consecuencia, muy difícil la difusión de la cultura y el conocimiento.

Pero pasaron más de 200 años, hasta que alguien pensó que a través de la imprenta podía existir un diario, 200 años. Siempre he pensado, ¿por qué pasaron 200 años? Es que la imaginación de decir "a partir de esto podemos tener un diario que informe cotidianamente", y luego he pensado "¿qué estuvo primero, el diario o la posibilidad de generar un sistema político, democrático, en donde elegimos a los gobernantes?". Porque para elegir tenemos que saber de qué se trata; para saber de qué se trata, tenemos que informarnos; para informarnos cotidianamente, ¿cómo se hacía antes?

A ratos pienso que el mundo hoy avanza más rápido. Tal vez no se van a requerir 200 años, pero creo que estamos todavía a finales del XV y o comienzos del siglo XVI respecto de las nuevas tecnologías que se nos hagan, porque aquí estamos solamente atisbando los cambios que se producen. Vaya usted a provincia, ¿y qué le dicen las radios de provincia? "Estamos desapareciendo, porque con las nuevas tecnologías lo que hoy día tenemos es una antena repetidora, que por cierto, gracias a esta antena repetidora estamos perfectamente informados que en San Antonio con Alameda se produjo un atropello, tenemos un muerto y dos heridos, pero no tenemos idea que a cuatro cuadras de la plaza hubo un incendio en el pueblo".

Entonces, este cambio que es producto de la tecnología, este cambio que se produce, ¿qué genera? ¿Que se acaban las raíces culturales de esa región, de esa ciudad?, porque eso es la radio, eso es el periodismo, es la expresión de una sociedad, Chile, de una sociedad reducida, la región, la comuna.

Y entonces, ¿qué rol le corresponde a la sociedad?: observar el avance, porque así es el mundo, o buscar los medios para preservar la necesidad de tener un periodismo afincado en la región, en la comuna, en la provincia, en la realidad cultural en la cual está enclavado.

Y es aquí entonces, yo quisiera ver también una voz más activa de cómo entendemos esta sociedad, o nos cruzamos de brazos. Yo celebro la participación activa que aquí veo, en el joven que habló a nombre de los estudiantes, y el tema de la ley de prensa y todo aquello. Me gustaría una participación activa en defensa de lo que ocurre en regiones. Si no hacemos nada, sé mi responsabilidad como Presidente, voy a incorporar

en el proyecto de presupuesto una cantidad de recursos en apoyo a las radios regionales para que no mueran, porque sino entonces, tenemos un país menguado. Pero cuando esto ocurra acá va a haber un debate político en Chile. Está bien el debate, si eso es bueno para el país, es bueno para la democracia, la gente se asusta porque hay debate, lo normal es que haya debate. Yo no quiero influir en lo que la radio regional tenga que decir, por cierto que no, quiero que exista el espacio, y lo que me queda claro es que si la sociedad no reacciona, entonces ¿qué ocurre? Así es el mundo, así es la vida, es la globalización.

Es que, siendo todo eso así, hay que entender los elementos positivos y los elementos que podemos hacer correctivos.

El periodismo impreso, los diarios de regiones o provincia, sabemos lo que ha ocurrido, eso no es novedad, sabemos hoy día que el Diario El País, de España, se imprime simultáneamente, no solamente en Barcelona, en Madrid y en Sevilla, también en Las Canarias, y por cierto también se imprime simultáneamente en dos o tres capitales europeas, y probablemente a la larga vamos a tener muchos diarios que tengan un carácter muy global, en buena hora, todos queremos estar informados, pero ¿cómo generamos espacios también para preservar lo que es nuestra propia identidad cultural y qué políticas definimos? Y ahí me gustaría ver en ustedes una participación activa.

Y el mundo que se nos abre, el mundo que se nos abre es muy fuerte. ¿Cuál es el costo de tener una radio en Internet o de tener un sitio allí? ¿Qué es lo que va a ocurrir cuando empiece a surgir el periodismo hecho a la medida? "Yo quiero un diario, pero mi interés es el deporte, y quiero que me expliquen en detalle". Me van a mandar a mi casa un diario que, claro, como también me gusta verlo con papel, que es cierto, el papel es importante, yo no me figuro cómo uno toma desayuno, verdad, mirando un computador, en cambio con un diario al lado, eso sí me lo figuro. Y si quiero tener el diario al lado, entonces, claro. El problema es que me van a mandar un diario que lo voy a poder apretar y me va a salir impreso como yo lo quiero, con más deporte o con más cultura, con más bolsas de comercio o con menos bolsas de comercio y con más política, o con más vida social, o que sé yo.

¿Qué va a significar eso del punto de vista del periodismo del futuro?, y así va a ser, no les quepa duda, así va a ser.

Y para qué decir del periodismo interactivo, en que usted va a decir "blanco" y el que recibe la información le va a comentar el blanco que usted dijo, y que a lo mejor es gris y no blanco, y va a querer que usted responda.

Lo que quiero señalar acá es que tengo la sensación que estamos todavía en los muy inicios de la nueva era, estamos todavía a muchos años de descubrir que alguien va a descubrir el diario, respecto a la imprenta de Gutemberg. Hemos inventado la imprenta para el siglo XXI, pero todavía no sabemos cuál va a ser el producto final de lo que va a ocurrir.

Y, entonces, es aquí donde me parece que es tan importante que estas nuevas cohortes de los jóvenes piensen de una manera distinta, porque aquí se está abriendo un mundo nuevo, un espacio distinto. Todos conocemos un diario virtual que hay por ahí y que ha hecho dos o tres golpes a la cátedra y ha pauteado al resto de los medios. Y, en

consecuencia, eso quiere decir que la dependencia de determinados centros económicos muy importantes, que todos conocemos, puede ser un poco mediatizada a partir de estas nuevas herramientas.

Entonces, sin perjuicio de tomar definiciones respecto de muchas cosas, es aquí donde yo creo que tenemos que ser capaces de dar un tremendo tranco.

Hace muchos, años cuando me dedicaba a otras tareas, conocí de cerca la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, fui llamado a hacer clases por Mario Planet y durante varios años de mi vida participé de aquello. Recuerdo a Mario, que tenía una capacidad infinita, porque tenía unos comentarios internacionales en Radio Agricultura, rodeado con un grupo de profesores que íbamos ahí a copuchar simplemente, y él tenía la capacidad infinita de seguir copuchando manteniendo el diálogo y escribiendo simultáneamente, para poder tener a las dos de la tarde sus comentarios internacionales. Nunca entendí cómo era capaz de escribir los comentarios y participar en la conversación. Era otro mundo.

Quiero concluir diciéndoles que la semana pasada estuve en Punta Arenas, me llevaron a una Plaza Cultural, entendieron parece que había que hacerle algo al Presidente vinculado a cultura, sino el Presidente se iba a enojar y me llevaron a una Plaza Cultural, y aprendí algo muy interesante: una persona que estaba dedicada a hacer una grabación del sonido. No le entendí mucho qué es lo que era. "Sí, mi proyecto, señor, es que yo el sonido". ¿Qué es esto el sonido? "Bueno, es una forma distinta de historia". El estaba grabando sonidos, especialmente los sonidos que van a desaparecer, para que los conozcan las generaciones futuras. Y no le entendí mucho. "Claro, muy fácil me dijo, en el futuro nadie va a conocer el sonido de una máquina de escribir, o nadie va a conocer el sonido de una churrasquera, que es una tostadora de pan, y para qué citar otros sonidos de mayor trascendencia, como puede ser el sonido de las culturas étnicas que tienden a desaparecer y sus lenguas que desaparecen", que lo tenía por cierto debidamente grabado.

Y pensé entonces algo bien interesante: la historia surge cuando el hombre descubre la escritura. Antes, nos enseñaron en el colegio la prehistoria. Sólo a partir de la invención de la escritura está la historia. ¿Cómo va a ser la historia del futuro, cuando junto con la escritura esté el sonido o esté la imagen? No hemos recibido nosotros el sonido de los discursos de Julio César, o de Napoleón arengando las tropas, pero vamos a tener los sonidos actuales, y qué decir de la imagen.

Y en eso ustedes, que son en verdad los que hacen la historia de cada día, van a tener una riqueza muy superior a la que tuvieron sus antepasados que tuvieron sólo la escritura, frente a un Camilo Henríquez, el fundador de la prensa y La Aurora de Chile, y lo que existe hoy día, y por lo tanto surge un segundo elemento: cómo entendemos esto, dentro de este mundo en que vivimos.

En suma, mis amigos, yo creo que aquí tenemos un conjunto de temas que tienen que ver con nuestras tareas cotidianas, que son muy bien lo que aquí se ha señalado, vamos a abordarnos a ellos y mi disposición para abordarlos, tomarlo y espero poder tener esa ley pronto, en buena hora. Sin embargo, creo que el desafío es mayor, porque tiene que ver con un mundo de posibilidades que 15, 20 ó 30 años atrás no supusimos. No supusimos que cualquiera de nosotros puede hoy tener un sitio, con muy pocos recursos,

y tener una radio en Internet, y la radio de Internet más visitada de España es la de un muchacho de 25 años, que derrotó a la radio estatal y a las principales radios comerciales, por el tipo de noticias que está dando.

En consecuencia, acá me parece a mí que estamos en presencia de una situación que tenemos que saber aprovechar, aprovechar por el bien de este país, porque ahí está la imaginación, ahí está la creatividad que tenemos que dar. Esa imaginación, esa creatividad, es lo que nos puede colocar a otro nivel como sociedad, y nos puede permitir tener una forma de relacionar, de perfeccionar nuestro sistema democrático de una manera que no concebimos.

"Hacer un plebiscito", qué gracia, si cada ciudadano teóricamente, si tiene los elementos, apretando un botón, va a hacer clic y vamos a saber su opinión. Esto, claro, no se está discutiendo en la reforma constitucional, y yo les he dicho "pongan eso en la discusión".

El plebiscito, o la participación del ciudadano, no para salir de este lío de qué hacemos porque estamos en desacuerdo o acuerdo respecto a la Constitución, que ya bastante lo hemos discutido, como un elemento permanente del sistema democrático, y en el cual ustedes, que son la interacción directa entre el hecho, la noticia y el ciudadano, ahora lo que tienen es una pléyade de instrumentos que en el pasado nunca soñamos que iba a existir.

Segundo, ahora tienen la posibilidad que nunca existió en el pasado, salvo las cartas al director, de tener la reacción inmediata del ciudadano que recibe la información en la forma en que ustedes se la dan, y que éste les diga cómo la quisiera recibir.

Y tercero, del ciudadano que va a empezar cada vez a exigir más una información acorde a lo que son sus particulares intereses, y en donde vamos a tener que tener un periodismo infinitamente más profesional de lo que hasta ahora se ha concebido, y en donde ese debate de si el periodista se hace o nace, ese debate del rol de las Escuelas de Periodismo, va a parecer un debate propio del siglo XX, porque, qué duda, que para tener un periodista en capacidad de cubrir todos estos frentes, tiene que ser un profesional que sea formado como tal.

Y eso me parece, entonces, que son tal vez los temas sustanciales con los cuales quise compartir este nuevo aniversario. Después de todo, se trata también de avanzar en las tareas inmediatas, pero de plantearnos un horizonte de mediano plazo que esté a la altura de los grandes del periodismo chileno, de aquellos que fueron señeros para poder también hacer aquí un sistema democrático.

Siempre he pensado que tan importante como el Poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial, es aquella forma permanente, más allá del manido cuarto poder, que es el que está presente en la noticia e informa.

¿Cuánto debió Chile, en su sistema democrático, a un Eliodoro Yáñez o a un Hernández Parker? ¿Cuánto debió Chile, a su manera de entender el debate público, a aquellos que, día a día, semana a semana, mes a mes, orienta con su opinión o con su visión? Cómo hacemos ese debate ahora, en la pluralidad de medios que tenemos y en la riqueza que

la tecnología nos depara. Ese es tal vez el gran desafío para los periodistas de ahora y de mañana. Muchas gracias.